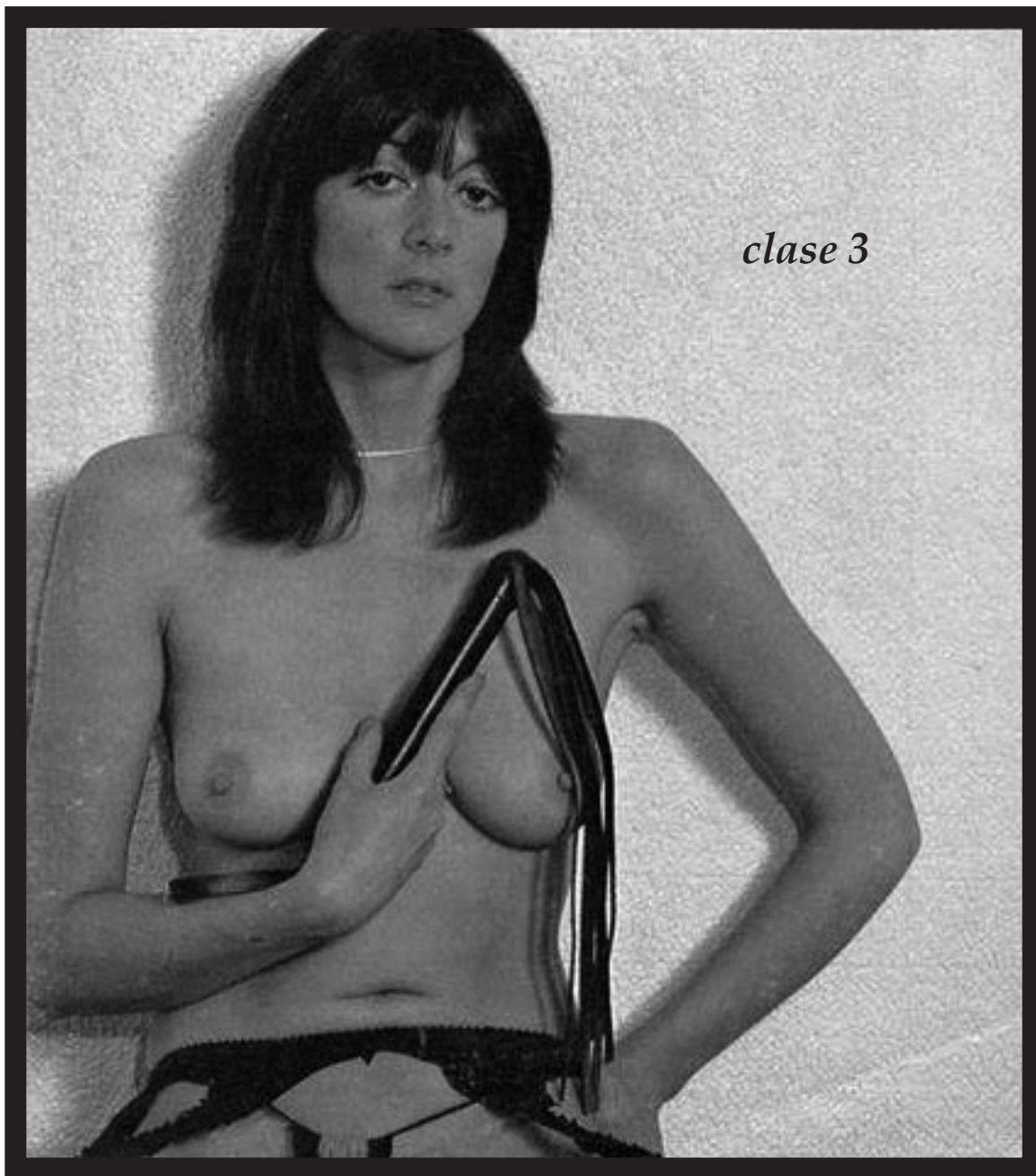


Vendrá la muerte y tendrá sus ojos



coordina:
Leo Silvestri

Taller

Vendrá la muerte y tendrá sus ojos

por **Leo Silvestri**

CLASE 3

-sábado 30 de Julio de 2016-

Desgrabación por **Luc O´besson**

Este grupo de lectura es la continuación de “*Enfermedad, Locura y Muerte*”

Tercera parte: *Muerte*.

<http://tallermaquinas.tumblr.com/>

Nos habíamos quedado en una cuestión fundamental en **López Petit** que es "*Artaud sufre*". Le molesta esa suerte de idealización que **Nietzsche** y **Deleuze** tienen con respecto a la enfermedad según su lectura. Pienso que en realidad "*estamos todas enfermas y que no hay mas salud*". Chau, basta de decir la salud alternativa, los nuevos parámetros, basta del comercio justo, no existe el comercio justo. Lo que hay es enfermedad, intensidades de la enfermedad. En vez de pensar en nuevos parámetros de salud, o esta cosa que dice **Deleuze** de "*Se es sano Y enfermo*", no, **TODAS enfermas**. Y en esa enfermedad hay intensidades. Después pensamos como hacer para que esas intensidades de enfermedad no te produzcan una jerarquía vital.

Entonces volvemos a la pregunta que se hacía **López Petit** con respecto a "*Artaud sufre*". Y la respuesta de por qué Artaud sufre la vamos a encontrar en **Foucault**:

"NO hay enfermedad en estado salvaje"

Como tampoco hay diagnóstico, no hay síntoma, no hay condición física, no hay muerte en estado salvaje. Son producto de una serie de condiciones históricas que hacen que una cierta esencia singular sea considerada enfermedad. Lo que hace sufrir a Artaud no es su locura, sino la civilización, vivir en ella lo hace sufrir. Las condiciones que producen, no solo la manera en la que va a ser apreciada tu condición, sino hasta un punto, tu condición misma. Cuando Artaud se va a vivir con los tarahumara no la pasa mal. No está mal, por decirlo de algún modo, la advertencia que hace **López Petit**, acerca de esta idealización, que quizás es un tipo de lectura que se podría hacer sobre **Nietzsche** o sobre el mismo **Deleuze**, pero en realidad, si uds me preguntan:

Lo que está haciendo sufrir a la gente no es tanto su esencia singular sino la manera en que esa esencia singular es interpretada y producida por la cultura.

Recuerden que ciertas condiciones son en nuestra cultura enfermedades porque las produce de esa manera, sino, solo serían *estados valetudinarios*. ¿Cuándo empezó a aparecer el síndrome de déficit de atención en la escuela? En los noventa, antes solo eran "chicxs con problemas". Un ejercicio re chistoso es leer el DSM4, es divertidísimo, vos lo abrís y es súper descriptivo con los trastornos border de la personalidad, tan específico que unx entra en varias de esas clasificaciones, por no decir en todas. Es probable que el síndrome de déficit de atención se haya construido después del surgimiento de la *ritalina*. Pasa mucho que la industria farmacéutica busca un fármaco con función psiquiátrica y posteriormente encuentra otra función que va siendo construída en base a la droga. Los diagnósticos se van armando posteriormente o en paralelo a la fabricación del fármaco, forman parte de un mismo pro-

ceso.

Supongamos que exista una persona cuya esencia singular es el déficit de atención. ¿Cómo funcionaría una persona así en el año 1100 DC? ¿Qué hacen con una persona así? ¿Pasa desapercibida? Le dan una espada y la mandan a conquistar el oriente medio. ¿Qué harían de Juana de Arco hoy? Una psicótica. ¿Qué pasó con Juana de Arco? Fue la líder espiritual de la guerra. Ella no manejaba la guerra, no era mariscal de campo de la tropa, pero era la demente que iba con la cruz en alto y los delirios místicos a quien el ejército del rey seguía ciegamente. Una vez que ya no les sirvió, la prendieron fuego, y luego la hicieron santa, ya saben cómo funciona la iglesia. NO es un juicio moral a lo que me refiero, sino pensemos como esa misma persona hoy estaría en el hospital psiquiátrico Moyano. NO le fue especialmente bien a Juana de Arco, pero hubo un momento en el que todo lo que hoy leemos como psicosis, al Rey de Francia le pareció fabuloso. Por ejemplo en la *Teoría de la Mujer Enferma*, **Johanna Hedva** contaba el caso de una mujer -afrodescendiente- que arrestaron y encerraron en un psiquiátrico simplemente por decir que Obama la seguía en Twitter (lo cual era cierto) mientras Juana de Arco, decía que a ella le hablaba Dios, la ponían a comandar un ejército. Lo primero que hace el dispositivo médico psi es ver qué de toda esa locura es aprovechable y después excluye. El término *exclusión* lo vamos a ver un poco más adelante cuando abordemos el concepto de *anomalía*. Porque en principio intenta no excluir cuando hace este tipo de segregacionismo en pos de una suerte de pedagogía creando el “grupito especial”. No se me ocurre peor manera de integrar a alguien a nada que armarle una jaulita aparte.

La exclusión es para aquello que no se puede reasignar o reescribir a esta dicotomía que es sano-enfermo, normal-anormal.

Es la variable anterior de un par antitético. Toda la cultura occidental es binómica formada de pares antitéticos que antagonizan. La variable menor siempre pugna por alcanzar el estatuto de la variable mayor pero no fuga de lo que es esa dicotomía. Quienes van a quedar excluidos son aquellxs que son la *anomalía*. Una cosa muy interesante que decía una compañera médica ayer era que “Lo que perturba al médico son aquellas personas que acuden al consultorio y dicen que les molesta acá y les molesta allá pero no tienen nada para la mirada médica, no se les encuentra diagnóstico, no se puede construir una enfermedad de eso”. Todas esas rarezas, esas anomalías, que habría que pensar hasta qué punto son una producción del capitalismo porque como uds ya saben, el capitalismo tiene más necesidades depresivas que represivas y hasta qué punto producen fugas. Todo esto lo vamos a dejar

para más adelante.

El gran descubrimiento *foucaultiano* es que hay algo así como “**la mirada médica**” que observa, vigila, cura y establece la separación entre lo sano y lo enfermo. Por eso el médico se empieza a poner nervioso cuando se encuentra con alguien que no se siente bien pero no la puede meter en ningún cuadro patológico de nada, que no está ni enfermo ni sano o está las dos cosas al mismo tiempo. Los fenómenos tales como la locura, la enfermedad o el sexo no los podemos analizar, ni confrontar, ni estudiar sino es a través de los dispositivos que los producen. **La mirada médica** produce el objeto a conocer, lo que llamamos enfermedad, locura y probablemente lo que llamamos muerte está producido por esa mirada. Si ya empezaron a leer a **Philippe Ariès**, habrán notado que hasta determinado momento la gente sabía claramente lo que era la muerte, estaba advertida, tomaba sus recaudos, hacía sus rituales, mientras que en la actualidad, hasta hace muy poco hablábamos de Cerati como un hombre que “está durmiendo”. Esta recontra muerte. Algo que específicamente hace la medicina es mantener respirando a gente sabiendo que nunca va a dejar de depender de ese respirador. Jamás va a volver a respirar por sí misma. Se catalogan de grandes triunfos de la medicina en pos del avance tecnológico alargar una vida lo que más se pueda, cuando ahí ya no hay vida. ¿A qué se le llama vida? Eso que hay ahí también lo produce la mirada científica y la mirada médica, que aunque sea de las ciencias la menos exacta goza de un estatuto que se le atribuye a la astrofísica. La gente piensa que la medicina es como la física cuántica entonces construye lo que es vida y lo que es muerte, por eso internan, y operan en el sentido que hacen operaciones sobre un cuerpo, como el de mi abuela, que ya estaba muerta. Respiraba de pedo porque estaba fuerte su corazón, pero ella ya estaba muerta. Ya no había nadie ahí, no había sinapsis neuronal.

Leyendo un poco de la introducción de *Hijos de la Noche* de **López Petit** y una parte del texto de **Klossowski**, concuerdo con esta conclusión:

“El parámetro de salud y enfermedad está en relación con la capacidad de producción del cuerpo”.

Si el sistema considera que estás en condiciones de producir aunque estés muriendo exhalando tu último suspiro, te van a tener produciendo y trabajando. En docencia, por ejemplo, una licencia por embarazo es mucho más extendida y justificable que una licencia por cáncer. Podés estar bajo tratamiento oncológico, con una metástasis, quizás quisiera puedas levantar un papel, pero te van a tener en un escritorio hasta el último día de tu vida, tal cual le pasó a una compañera mía. Mientras que una embarazada en 15 días entra en

licencia por nueve meses. Hay algo de castigo en ese caso, y de conveniencia, ya que no importa la eficiencia de un cuerpo moribundo mientras no se tenga que pagar otro sueldo por reemplazo. Una se está muriendo, está en el final de su vida útil y productiva, mientras que la otra, la embarazada, no está trabajando físicamente en la oficina, pero si está trabajando activamente para el sistema pariendo y criando un nuevo obrero de la maquinaria. En docencia, la licencia psiquiátricas se pusieron muy rigurosas porque ultimamente somos cada vez mas lxs locxs.

Lo importante a entender en esta parte del texto es que lo que dice el señor **Foucault**:

“La discapacidad, la enfermedad, la muerte y la vida no son objetos dados, no son datos transparentes de la realidad empírica natural como el oxígeno, como el monóxido de carbono, como la clorofila. Sino, que estan contruidos a partir de dispositivos de saber-poder”

Entonces ¿qué hacer al respecto? El proyecto de **Foucault** lo primero que plantea es que *hay que darle la palabra a lo excluido*. No al excluído, sino **A LO EXCLUÍDO**. **Foucault**, hace hablar a lo que está excluído, que no es lo mismo que hacer hablar al excluído. No me voy a poner ahora a filosofar sobre las diferencias entre hacer hablar a LO excluído y hacer hablar AL excluído, si quieren lo pueden pensar de tarea. Si me preguntan, me parece mucho menos colonialista hacer hablar A LO excluído que AL excluído, hay un principio básico de la sociolingüística que es *“El informante miente”*. Miente aunque no sepa que miente, todas nos mentimos, no es que una va a desenmascarar al informante si se esconde un grabador, no, el informante dice siempre cualquiera, todxs decimos cualquiera, por eso el psicoanálisis es todo mierda, porque una se sienta ahí, dice una pavada y ni sabe que está diciendo una pavada. Por eso los sociolingüistas no reúnen datos de contenido sino datos lingüísticos como por ejemplo, maneras de pronunciar fonemas. Eso es un dato mas exacto que un contenido. Una persona que sesea aporta un dato mucho mas exacto que el contenido de lo que está diciendo, que quizás lo esté manejando, McDonalds por ejemplo, Monsanto maneja el contenido de las cabezas.

Una de las cuestiones es dar palabra a lo que está excluído, es decir, hacer hablar a lo que está excluído. Hay un texto que recomiendo revisar que es *Puede el subalterno hablar* de **Gayatri Spivak**. Otra de las cosas que podemos hacer sobre que discapacidad, enfermedad, muerte y vida son contrucciones de los dispositivos, es la propuesta del Comité Invisible **Tiqqun**:

“Visitar en una al huesped mas inquietante”

Esto va de la mano de lo que dice **López Petit**:

“Poder medirnos con lo impensado”

Podemos decir que medirnos con lo impensado sería visitar al huesped mas inquietante, que se relaciona con algo que ya vimos en encuentros anteriores:

Si yo intento definirme dentro del cuadro de normalidad y todo mi trabajo político es para ser normal me pierdo el devenir, no puedo precipitar el devenir.

Por supuesto esto tiene que ser tomado con pinzas, o entre comillas, porque dentro del Colectivo de Diversidad Funcional hay personas que necesitan, no se si ser integradas, incluidas, no se cual sería la palabra a utilizar, pero necesitan demostrar que son *cotidianas*. Que no son excepciones, que no son especiales, que no son diferentes, que especial es la pizza, que normal es un programa del lavarropas, necesitan demostrar ese tipo de cosas, por ejemplo las personas con síndrome de Down. Necesitan demostrarle al mundo que no son angelitos encerrados en cuerpos de hombres y mujeres de 45 años que nunca garchan, que no se les para el pito ni se les moja la concha, necesitan salir del régimen de excepción para pasar a la cotidianidad. Para cuando aparezcan la gente no siga tratándolxs como si fueran bebés, cuando tienen 50 años. Para poder salir del control materno o paterno, del control familiar, del control de los dispositivos médicos. Entonces esto que estoy diciendo de no ir por la vía de la normalidad hay que tomarlo con pinzas porque hay personas, hay corporalidades que necesitan salir de la excepción, a mi me gusta más hablar de cotidianidad.

Hay un video que pueden chequear de una activista disca australiana que ya murió, **Stella Young**, es una charla muy divertida, de TED, estos programitas muy buena conciencia, llamada *“No soy su fuente de inspiración, muchas gracias”*. Está muy bueno lo que ella habla ahí: Stella era maestra de grado con un cuadro de atrofia muscular, si no me equivoco, tiene un nombre específico que ahora no me acuerdo, entonces, entra al grado en silla de ruedas, se presenta como la profe de matemáticas, algo así, y uno de los chicos, un alumno le pregunta: “¿Cuándo va a dar el discurso?”. Ella que no tiene idea de que le habla le pregunta: “¿Qué discurso?”. Y el nene le contesta: “El discurso motivacional que dan todas las personas en silla de ruedas cuando vienen a la escuela”. Ella que iba a trabajar, a ser la maestra dice, “bueno, tenemos que idear un mundo en donde lxs pibxs no flipen cuando te ven entrar en silla de ruedas” y simplemente asuman que ahí entró la maestra de lengua, de matemáticas, de lo que mierda sea, no la persona que me da el discurso motivacional acerca de lo linda que es la vida para que no me queje. A eso es a lo que me refiero con cierto grupo de personas que tiene la necesidad política de empezar a ser consideradas cotidianas, que no nos sorprenda que puede haber una persona con tal o cual característica en cierto lugar.

Cuando unx era chicx y veía en la calle a alguien que por ejemplo, le faltaba un brazo, lo que se hacía era evitar de cualquier forma mirarlo, evidenciarlo, evitar hacerle saber que yo sabía que le faltaba un brazo. Si unx trata de poner todo su esfuerzo en ignorarlo quizás el resultado sea el contrario y terminás por darle mas entidad todavía. Si es claro, si se ve que falta un brazo, ¿por qué debo negarlo? Hay que ver que le pasa al otro con eso, al que le falta el brazo, no lo se.

En la escuela especial para ciegx tenés profesorxs que son ciegx, en la escuela para sordxs, tenés profesorxs que son sordxs, pero en las escuelas especiales para discapacitadxs mentales no vas a tener un profesor down enseñándole a otrx, cuando puede ser posible con los diferentes grados que unx tiene como preparación. Además qué mejor que te enseñe alguien ya tiene esa experiencia para decirte a vos como lo tenés que aprender, y no desde la subjetividad de aprendizaje mía como profesora, por ejemplo, esperando que te salga como puedas, y arreglate. Podemos ir más allá aun con una escuela normal en la que no todo el mundo sea normal, donde haya no-normales. Una persona ciega puede dar clase, una persona sordomuda puede dar clase, una persona con síndrome de down puede dar clase a quien sea.

Otro video que les recomiendo, es una publicidad del equipo inglés de las paraolimpiadas que se llama *Superhumanos*, la cual es una propuesta nietzschiana, porque la propuesta que están haciendo ahí ya no es la de "Podemos lo mismo", sino la de "**Podemos más**" y efectivamente ya es así. Volviendo a la primera cuestión "*Darle la palabra A LO excluído*", me hace acordar a la famosa frase de **Nestor Perlongher**:

"No hay que liberar al homosexual, sino que hay que liberar a la homosexualidad".

Que es una manera de decir que hay que tener un devenir homosexual, hay que abrir los ortos basicamente, para el que tenga uno vaya y hágalo, quien goce todavía de su analidad.

La segunda cuestión sería "*Medirnos con lo impensado*" que también podríamos decirlo a lo *Tiqqun* "*Visitar al huesped mas inquietante*" que en un punto es dejar de medirse con respecto a las categorías de normal o anormal. Teniendo en cuenta que hay personas que tienen la necesidad política de considerarse o ser percibidas como cotidianas.

La tercera cuestión tiene que ver con el viejo planteo de **Foucault** cuando retoma las escuelas filosóficas de la antigüedad que es "*La estética de la existencia*". Basicamente un arte de vivir, que suena horrendo, muy Jodorowsky, muy Osho, y de toda esa gente horrible de la vulgata, el incesto, la violación y demás. Es también lo que hace **Nietzsche** con los *estados valetudinarios*, que hace de eso una máquina filosófica política, "*una máquina de guerra*" di-

ría **Deleuze**. Para eso también hay que dejar de definirse en la normalidad, hay que dejar de definirse dentro del “yo soy como los demás” para pasar al “Yo soy superior a los demás” como el spot de las paraolimpiadas, “Puedo mas que los otros”. Me contaron por ahí que los corredores discas ya no pueden correr en las maratones convencionales porque corren más rápido, tienen unas prótesis re copadas, envidiables, me gustaría tener esas patas de antílope. Por lo menos la competencia en corta distancia la están haciendo en menos tiempo. Pasaron de ser discapacitados a cyborgs totales.

En el ABC de **Deleuze** dice que no se puede devenir mayoritario, porque es un devenir vacío. **Deleuze** también lo dice en *Mil Mesetas* con **Guattari**, “*El devenir minoritario no es una metáfora*”. No lo dice con esas palabras, pero lo que quiere decir es que el devenir es minoritario-minoritario, real. La razón por la cual nosotras no somos la Universidad de Buenos Aires es a las claras, es así. Si vos querés ir a dar cursitos a la UBA esta línea la tenés que matizar, amilantar, darle cuatrocientas vueltas y cuando salga un forro del fondo no le podés tirar cascotazos. Yo acá te tiro un cascotazo. Me río, me burlo de vos, si decís una boludez. Acá ha habido sentada una hippie, hablandome de las energías y yo le dije: “Vos sos una nazi mal vestida”. Eso no lo puede hacer un docente en la UBA, te pone un uno. Tiene otros mecanismos coercitivos mucho mas profundos y mucho mas jodidos que la burla. Volviendo a **Deleuze**, la mayoría no tiene devenir, esos son los ordenes mayores, por ejemplo, vos podés decir “Somos todos discas” pero cuando todos nos volvamos discas tenés que fugar, tenés que volver a moverte. Todo lo que está gestionado a nivel masa, cuando se vuelve gestión masiva pierde su potencia política, pierde su potencia insubordinada, entonces, vos podés decir “Somos todos enfermos en diferentes grados de intensidad”. Cuando todas nos hagamos cargo de eso, cuando hasta Juana Viale se haga cargo de eso, entonces hay que empezar a reclamar otra cosa, por eso en *Mil Mesetas* se habla muy claramente del nomadismo, lo que hay que hacer es moverse-moverse-moverse. Hay reterritorializaciones, en algun momento todo va a pasar por ahí, los putos se pusieron de moda como la marcha Ni Una Menos. Cuando eso se convierte en un objeto de consumo deseable masivamente pierde su potencia, pierde su filo, volviéndose vacío. Por ejemplo, si el feminismo se convirtió en el Ni Una Menos, hay que pensar ¿por qué estamos celebrando el NI UNa Menos? Acá nadie se acuerda de la piba que mataron y enterraron, ni como se llama se acuerdan, es un lavaje de buena conciencia. Va el varón con el cartelito Ni UNa Menos vuelve a la casa y le pega a la mina.

De la masa hay que fugar y no se le ocurrió a **Deleuze**, es una idea de **Wilhelm Reich**,

que es al primero que se le ocurre esto. ¿A uds no les pasaba que de chicxs creían que Hitler había hecho un golpe de Estado? Yo no podía entender que la gente votó a Hitler. Yo con 8, 9 años pensaba que la gente votaba bien, con buena conciencia, que si algo salía mal era porque el electo después los cagaba. **Wilhelm Reich** estaba ahí en el preciso momento donde pasaba todo y pensaba “Claro la masa te desea todo esto” Por eso hay que irse de ahí, hay que escapar de todo lo que es masa. Para precipitar un devenir tiene que ser minoritario, que no quiere decir que es menos, no es numérico, sino que tiene un funcionamiento minoritario. Pese a todo MUJER es un devenir minoritario, porque aunque esté Cristina, aunque esté toda la mar en coche, cada tanto te aparece una foto como la que circulaba el otro día, una convención política en Pekín, no se que historieta, tipo ONU con ministros: Todos chabones y atrás una hilera de geishas todas vestidas iguales, con un trajecito magenta, perfectas, clonadas, divinas, mismo peso, mismo talle, mismo pelo, que no se para que estaban, ¿para secarles la baba? ¿servirles cafecito? ¿tirarles la goma? un delirio. Cambian el lexema, estamos muy acostumbradas a ver esa imagen de la mujer, pongan ahí atrás judíos de Auschwitz, pongan ahí atrás indígenas con las plumas. Nadie toleraría esas imágenes, entonces, ¿por qué toleramos ésta con los clones?.

La madre puta es la peor vista, es la peor de las madres, la peor madre para la sociedad, como la madre disca. Si hay dos personas que en este mundo se considera que no deberían jamás tener hijxs son la puta y la disca. A las discas las esterilizan, de rutina, hay pedidos de esterilización de los padres ante las jóvenes y adultas discas. En un servicio de salud está bien visto si los padres piden que les pongan un DIU, se lo toma como un cuidado de la buena conciencia, el cual no sería tan bien visto si la chica no fuera disca. Cualquier obstetra le dice a la embarazada que hay que hacer una serie de estudios para “descartar”. ¿Descartar que? ¿Sobre qué nos queremos informar? Comprendo que hay embarazos no viables, comprendo que hay fetos acéfalos, pero primero hablemos de que estas buscando, a ver si salimos a buscar eso. Si lo que estas buscando es que no sea down, que no tenga la manito en la frente, eso ya sería otra cuestión muy diferente. A las discas se las esteriliza de rutina y por supuesto se las desalienta totalmente a tener hijxs. Nadie alienta a una ciega a tener hijxs, desde ya a las neurodivergentes, obvio, nada que pueda ser de transmisión genética, o se supone que una persona que no tiene brazos no puede criar, por ejemplo. Volviendo a las putas, la madre trabajadora sexual es una paradoja, ya que es de las peores vistas dentro de nuestra sociedad cuando el 80% de estas trabajadoras sexuales son madres y justamente realizan tareas dentro del trabajo sexual para darles a sus hijxs lo que ellas consideran una

mejor vida: mejores colegios, mucho mas tiempo de calidad con sus hijxs, mucha mas presencia en el hogar, gracias a que pueden flexibilizar sus horarios, trabajar menos horas y gracias a que tienen mayor poder adquisitivo que otras madres en otros trabajos regulares como el trabajo doméstico.

Politizar la enfermedad también significa en algún punto para **López Petit**, politizar la *anomalía*. Ahí entramos en otro terreno en que la enfermedad no la pensamos como sano o enfermo sino como *anomalía*.

¿Qué es una *anomalía*?

Es lo desigual, lo irregular. Lo anormal es lo que se sale de un parámetro, en cambio la *anomalía* es algo distinto pero que no termina de salir del parámetro. Lo anormal es todo aquello que no es normal, es una antítesis como salud-enfermedad. La *anomalía* es singular, va mas allá de lo anormal porque no se lo puede rotular, no se lo puede encasillar. Como referencia podés tomar la *normalidad* y su antítesis la *anormalidad*, pero la *anomalía* no es dicotómica, no existe la “nomalía”. **López Petit** lo compara con el planteo de **Foucault**, con respecto a la locura: es tan extravagante, es tan fuera de lo común, que unx que no se considera dentro de la patología. Por eso lo compara con su propia condición, la fibromialgia, que es algo que resalta pero no lo suficiente, está invisibilizado pero a su vez todo el mundo está en contacto con eso.

¿Qué hacemos con un paciente que supongamos tiene fibromialgia, o fatiga crónica, que manifiesta dolor pero no tiene nada roto, ni una bacteria, ni un virus ni nada? Entendés todas las operaciones del diagnóstico, y también cuando eso que le pasa a alguien, no encaja con esa construcción. Yo pienso que tanto las enfermedades como los diagnósticos de todxs estan contruídos, solo que en la de algunxs encajan, o los hacen encajar en esos parámetros. Por ejemplo, cuando un guaso tiene hipertensión, diabetes, o psicosis, tiene una construcción mucho mas fuerte a partir del dispositivo, de los fármacos, de todo el aparato para que yo aborde eso, en cambio lo anómalo no tiene una estructura tan firme, yo no lo puedo ver porque no está definido previamente.

La *anomalía* es una fuga. Pese a ser invisible, pese a que todxs estemos en contacto, sigue siendo una fuga. Es como pasa en las computadoras, los softwares estan llenos de anomalías. Tampoco hay que pensarlo en términos evolutivos de “mejora de la raza” por decirlo de alguna manera. ¿Para qué sirven las anomalías en los sistemas? Por ejemplo en la computadora cuando aparece un hueco, un *bug*, un *glitch*, no impiden que funcione la máquina, sigue andando, funciona como **López Petit**, funciona: muy distinto. Ahora bien, su

muy distinto no es lo suficiente distinto como para que lo podamos detectar: “Es ésto! Está enfermo de tal cosa!”.

El capitalismo produce *anomalía*, el tema es que escapa a sus cálculos. Cuando **Foucault** dice “*El poder no controla sus efectos*” una parte tiene que ver con esto: Produce *anomalía*, pero ¿qué hacemos con todxs lxs anormales? ¿Qué hacemos con toda esta gente, cuando teníamos que producir depresivos farmaco-dependientes y nos salió una caterva de fatigosos crónicos?. Lo que va a decir **López Petit** es que en algún punto, que “*La anomalía es aquel cuerpo que muestra el verdadero funcionamiento del mundo*”.

Es obvio que este mundo te fatiga, te vuelve exhausta, te cansa, te harta, sólo que no lo hace en una dosis lo suficientemente grande como para que quedes tiesa en el piso, pero lo hace, entonces es una producción de este mundo. Politizarlo sería como dice **Marcelo Percia** en *La Inconformidad*, cuando habla de “*La angustia de los románticos*”. La angustia ya no existe más, la angustia fue, lo que existen son todos los psicofármacos aplicados a deshacerse de esa angustia. De hecho el mundo no quiere que nadie sienta angustia, pero la angustia fue un motor, en el movimiento romántico en el siglo XIX. En algún momento se nos armó una lectura en donde todas creímos alguna vez que vino el capitalismo y todxs descorcharon champagne de la alegría, para celebrar. Bueno, no, no pasó eso. En la escuela no te enseñan todas las revueltas que hubo y todas las volteretas que tuvo que dar el capitalismo para instalarse tal cual lo vemos hoy donde nadie lo discute. Hoy nadie hace el análisis y dice: “Esto es un delirio!”, o, “Es posible otro sistema si hubo otros antes, por qué no hay uno distinto hoy?”. Eso no se discute, lo que discutimos son otras cosas, por ejemplo, si está bien o está mal, que cosas si y que cosas no, pero discutir sobre hacer otro sistema, eso no, nunca.

Una de las advertencias, o luces de DANGER! que se le prendió a la gente, generó el *movimiento romántico*. El movimiento romántico es la politización de un grupo de gente que se angustió frente a lo que el capitalismo estaba produciendo y salió a hacer cosas con eso, salió a escribir, **Mary Shelley** salió a hacer *Frankenstein* por ejemplo. Yo siempre cuento el mismo ejemplo porque es el que conozco, pero debe haber miles, ahí aparece el *movimiento luddita*: un montón de gente que se cansó y fue a prender fuego todas las fábricas. Se angustió, no le pareció copado, ni tampoco les pareció “vamos a poner fábricas nosotros”, dijeron: “¿Qué es esto? Un espanto!”. La angustia se trata y se reterritorializa volviendo a insertarla en la normalidad, pero cuando aparece la crisis de angustia como diagnóstico, lo comparaba con condiciones crónicas, como la fatiga, pienso que no hay una sola crisis de angustia que surge. Es como dice **Tiqqun** “la crisis es todo el tiempo”, no hay una crisis para luego con-

ciliar la paz social. Mantienen un cierto nivel de angustia. Existe una angustia permanente como la fatiga crónica, y después hay una construcción de la crisis de angustia de la cual prometen que vas a poder salir, que es la misma idea a nivel colectivo, de que las crisis son un vehículo para alcanzar la paz social, cuando sabemos que el estado de crisis es permanente, y la angustia también. Esa angustia está construída para no impedir que vos hagas, que produzcas, no es lo suficientemente grande como para que vos pegues un vuelco, vayas al laburo y mates a tu jefe.

Lo que hace la *anomalía* para **López Petit**, es mostrar el verdadero funcionamiento del mundo. Como no es tipificable, no es identificable, no es circunscribible a un cuadro de diagnóstico definido, no es tratable, en un punto, no hay nada que hacer ahí. **López Petit** va a decir que constituirse en anomalía para precipitar un devenir, justamente porque no es reterritorializable, no se puede circunscribir a un cuadro de referencia, es una línea de fuga. Es importante recalcar que las líneas de fuga no son excepcionales, es decir, todo puede precipitar un devenir, todo lo que no sea masa.

“Constituirse en anomalía significa aceptar lo insoportable, lo que no se puede soportar en el cuerpo, aceptarlo y hacerlo político”.

Politizarlo significa transformarlo en algo mas que un quejido, un lamento, un dolor, convertirlo en una máquina de guerra que se pueda oponer. La *anomalía* se trata de una inadecuación, la persona que presenta una *anomalía* es la que no se puede adecuar. No me quiero poner en darwiniana evolutiva pero no pensemos la *anomalía* en términos de mejora, sino de adaptación al medio, a la variabilidad. En cuanto más mezclado está mas resiliente es el cuerpo, por eso los faraones se caían todos muertos, porque se casaban con la hermana, una endogamia muy estrecha. Todos estos animales esclavos de raza, de comercio, de criadero, de pet shop se mueren de nada, pobrecitos, mientras que los perros de la calle, que comen basura, andan bajo la lluvia, con frío, se bancan cualquier cosa y nunca se enferman, y si se lo agarran se lo bancan mas que cualquiera. Por eso hablamos de variabilidad, tiene que ver con que sea múltiple, con la cruza, con la combineta.

López Petit va a decir que *“La anomalía llena la idea de muerte”*, y que *“La idea de muerte salva y da fuerza”*.

Saber que una tiene una condición que va a degenerar, una condición que va a empeorar, y tener en claro que *esa garantía de caducidad es un motor vital*. Acá tenemos que volver a la *estética de la existencia* y a los estoicos: ¿si se te vuelve todo muy insoportable qué podés hacer?: Detonarte, suicidarte, programar tu propia muerte. Los estoicos, como Epicteto

cuando su dueño le rompe un brazo, pueden alcanzar la *aponía*, ese estado de imperturbabilidad ante el dolor, no porque no les duele, sino porque saben que si todo se torna muy malo, el estoico tiene la carta del suicidio, y la juega. Que es una idea opuesta a la que tiene el encarnizamiento médico “La vida ante todo”. La vida ante todo no: *la imperturbabilidad ante todo*. Si hay un momento de la cuestión material del cuerpo en el cual esa imperturbabilidad no se puede lograr entonces yo me puedo detornar. Por eso *la anomalía llena la idea de la muerte*, la muerte como fuente de *fuerza* y como fuente de *salvación*, porque me puedo matar si ya no da para más, y de *fuerza* porque no me demoro en pasiones tristes, porque se que esto se acaba entonces sigo haciendo lo que me gusta, en ese sentido.



<http://tallermaquinas.tumblr.com/>
fb.: talleres de Leonor Silvestri

